



**VICENTE
GIL**

**ALTA COSTURA
EN EXCLUSIVA**

**PRET A PORTER
DE LUXE**

**Zocodover, 6 1
Teléfono 21 13 42**

Adultos, niños, intercambios

INGLES

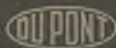
con los especialistas

en



Anglo Centre

**Pl. San Vicente, 4 C/ Escalona, 4
Tfs.: 22 20 67 22 71 71**



DOMA, S.A

**PINTURAS Y ACCESORIOS
PARA AUTOMOVIL**

**AUTORRADIOS
ANTENAS ALARMAS
CINTA DECORATIVA**

**PLAZA DE CUBA, 5
TELEFONO 22 63 97**

EL CARNAVAL DE NUESTROS BISABUELOS

Las fiestas de Carnavales han constituido durante muchos años una auténtica obsesión para la jerarquía religiosa toledana, pues en dichos días, decía el Boletín Eclesiástico, "en los que tantos y tan graves ofensas se hacen a Dios por muchos que llevando el nombre de cristianos se entregan a diversiones profanas y a otros abominables excesos, reminiscencia del paganismo". No obstante, a pesar de contar con la desaprobación eclesiástica, el pueblo se lanzaba frenéticamente a un carrusel de bailes; así el reportero del periódico El Nuevo Ateneo (15-3-1886) en su crónica nos relata que "en los dos bailes de la Tertulia H, ha reunido gran animación y la concurrencia ha sido escogidísima, especialmente por parte del bello sexo, en el que tuvimos ocasión de admirar lindísimos rostros y elegantes disfraces que sacaban de sus casillas al más hipocondríaco. Los bailes públicos del Teatro de Rojas, concurridísimos..., en el de sociedad vimos reunidos lo más selecto de nuestra buena y elegante sociedad en ambos sexos, distinguiéndose en el masculino el elemento militar".

Lejos de disminuir el número de bailes y su concurrencia, cada año era más abundantes, ante la desesperación de los eclesiásticos de la curia Arzobispal toledana, así en "La

Campana Gorda" (24-2-1898) se nos informa que: "el baile del Centro de Artistas, ha sido, como siempre magnífico...El del centro obrero El Progreso bien. Los públicos del Rojas, estuvieron animados y armaron su correspondiente bronca...Los de la plaza de Toros, bailes al aire libre, en donde se dan cita lo más saliente del género de criadas y doncellitas de buenas casas. Ha habido además otros bailes en el teatro de la Estrella y en Ventas de Aire.

El carnaval en Toledo, prácticamente se reducía a los bailes, pues las otras manifestaciones carnavalescas estaban en franco declive desde hacía muchos años, o mejor dicho, nunca habían gozado de tradición popular, al decir de un reportero de El Nuevo Ateneo (1-3-1887): "las máscaras que han discurrido por las calles y paseos han sido en reducido número; ni un traje que llamara la atención, alusiones algunas, comparsas puede decirse que cero, exceptuándose una de niños, bastante escasa de personal".

Desde luego, no podemos imaginarnos nuestros abuelos moviéndose a ritmo brasileño, pero sí a las madres buscando a sus hijas, y algunos maridos a sus mujeres; pero ni una sola hija buscaba a su madre, ni una sola mujer a su marido. Cosas de nuestros bisabuelos...

Jorge M. Miranda

